

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Patrística

Próspero de Aquitania, La Vocación de Todos los Pueblos. Edición bilingüe preparada por Hernán Giudice y Julio César Lastra Scheridan. Madrid, Editorial Ciudad Nueva, 2023. 310 pp. Colección Fuentes Patrísticas, 38.

La polémica acerca de la gracia, que hizo explosión en los siglos IV y V, tuvo a san Agustín como su más grande representante. Con su obra “*Confesiones*”, que ponía en evidencia la supremacía y precedencia de la gracia de Dios sobre las buenas disposiciones y obras del hombre, el obispo de Hipona suscitó no pocos escozores, sobre todo entre los monjes. Los ascetas del monasterio de Hadrumeto (Túnez) sintieron minusvalorado su esfuerzo y acudieron a san Agustín por medio de cartas pidiendo aclaraciones. El mismo oleaje se levantó en Eclana, en la Provenza, en Génova;

todos estos lugares influenciados por la doctrina que se vino a llamar “pelagianismo” y “semipelagianismo”.

Sorprendentemente, laicos conspicuos se unieron al santo obispo para defender su doctrina (y atemperarla), influyendo con sus escritos ante los obispos y hasta el mismo Papa.

Uno de ellos fue Mario Mercator que, con su obra “*Commonitorium*” refutó la doctrina de Pelagio y, sobre todo, a su discípulo Celestio.

Otro laico que salió a la palestra y llegó hasta el Papa León fue Próspero de Aquitania. Nacido en las Galias, se nutrió de una erudición brillante y reconocida en su tiempo.

Próspero es el autor de “La Vocación de Todos los Pueblos” (VP), obra que tenemos hoy en edición bilingüe (latín – español) cuidadosamente preparada por Giudice y Lastra Scheridan.

“La obra –dice Giudice en la introducción (p. 20)– consta de dos volúmenes o libros, el primero trata de la gracia, de la gratuidad de la salvación. El segundo se dedica al tema de la voluntad salvífica universal de Dios”.

El autor galicano estructuró su obra alrededor de los “testimonia” –dossier de textos bíblicos– de los que se había servido san Agustín en sus tratados sobre la gracia, principalmente el texto de 1 Tm 2,4: “Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”.

Siguiendo a su maestro Agustín, Próspero deja asentada la doctrina de la supremacía de la gracia diciendo: “aunque hubo quien intentara resistir a los vicios con la luz de la razón, solo adornó estérilmente la vida temporal, pero no avanzó hacia las verdaderas virtudes y la vida eterna. Pues sin el culto del verdadero Dios aun aquello que parece virtud es pecado” (VP VII 9).

Defendiendo al obispo de Hipona de las críticas que abundantemente se habían desencadenado contra su doctrina, Próspero de Aquitania dice: “Y que no piense que, por ser movido por el Espíritu de Dios, no tiene libre albedrío” (VP VIII 10). Y, más adelante: “Si él no obra en nosotros no podemos ser partícipes de ninguna virtud. Lo cierto es que sin este bien nada es bueno, sin esta luz nada es claro, sin esta sabiduría nada es razonable, sin esta justicia nada es recto” (VP VIII 11).

El autor es sumamente equilibrado, mostrando el sinergismo Dios-hombre, y afirma: “Así pues, cuando la palabra de Dios es llevada a los oídos de la carne a través del ministerio de los predicadores, se mezcla la operación de la potencia divina con el sonido de la voz humana, y el que incitó el oficio del que evangeliza también fortalece la disposición del que oye” (VP VIII 13).

La edición que tengo el honor de presentar es el fruto de la minuciosa tarea de Giudice para la determinación del texto tomando como referencia –entre muchas otras ediciones– el “Corpus de Viena” y, junto a Lastra Scheridan, nos ofrecen la versión española de esta obra tan importante para los estudiosos de la historia de los dogmas (*Dogmengeschichte*) y de la historia de la Iglesia en general.

La erudita introducción y notas de Giudice nos acercan a la comprensión de un texto que fue basilar en las declaraciones dogmáticas emitidas por varios Papas y Concilios –incluso llegó a ser citado en “Perú en el siglo XVI por José de Acosta, el teólogo que acompañó a santo Toribio de Mogrovejo, en el Concilio III de Lima” (Giudice. Introducción, p. 32)–.

Pbro. Dr. Edgardo M. Morales

Monástica

VITA PRIMA DE SAN BERNARDO. *Sources Chrétiennes*

GUILLAUME DE SAINT-THIERRY, ARNAUD DE BONNEVAL, *Vie de Saint Bernard, Abbé de Clairvaux (VITA PRIMA)*, Livres I-II, Sources Chrétiennes, N° 619, Tome I, Texte latin du CCCM 89 B (P. VERDEYEN). Introduction, traduction, apparats, notes et index: FR. RAFFAELE FASETTA, O.C.S.O., Moine de l'Abbaye Notre-Dame de Tamié. Les Éditions du Cerf, Paris 2022. 573 pp.

GEOFFROY D'AUXERRE, *Vie de Saint Bernard, Abbé de Clairvaux (VITA PRIMA)*, Livres III-V, Sources Chrétiennes, N° 620, Tome II, Texte latin du CCCM 89 B (P. VERDEYEN). Introduction, traduction, apparats, notes et index: FR. RAFFAELE FASETTA, O.C.S.O., Moine de l'Abbaye Notre-Dame de Tamié. Les Éditions du Cerf, Paris 2022. 349 pp.

La publicación de la *Vita prima* de san Bernardo por *Sources Chrétiennes* cierra, ciertamente, una etapa de investigaciones y esfuerzos por conseguir que un texto tan importante de la tradición cisterciense y de la espiritualidad cristiana tenga una edición tan esmerada, completa y crítica de la envergadura que merece.

El trabajo de traducción y edición realizado por Fr. Raffaele Fassetta, oco, monje de la Abadía de Tamié, es también ciertamente encomiable y su admirable *Introducción* al comienzo de los dos tomos aparecidos muestra muy a las claras que ha realizado una tarea de miniaturista sobre un texto que, a lo largo de varios siglos, ha sido, sin duda alguna, de importancia capital para los cistercienses. Sin dejar ningún aspecto sin tocar o tratar, Fassetta ha desarrollado una

tarea de búsqueda, clasificación y análisis cuidadoso de todos los aspectos que pudieran afectar a la *Vita prima*: historia del texto, contenido, investigaciones y opiniones que demuestran un enorme esfuerzo por poner un punto final a décadas, por no decir siglos, de iniciativas, intentos y desvelos por exponer y analizar a fondo los diversos marcos que encuadran y rodean a la vida de san Bernardo y lo que este texto ha supuesto en los estudios monásticos de los últimos años.

De la esmeradísima presentación editorial de *Sources Chrétiennes*, como es habitual, solo cabe felicitar y agradecer este trabajo.

El coloquio celebrado en Roma¹ con motivo de la presentación de los dos volúmenes mencionados es otro motivo de alabanza a los organizadores. Este coloquio, que reunió a especialistas sobre San Bernardo y su época, se dirigió tanto al público en general que desee descubrir a este gran santo, como a los investigadores que desearon hacer balance de la investigación bernardiana, unos treinta años después de los grandes acontecimientos que marcaron el 900 aniversario de su nacimiento. Estuvo coorganizado por el *Centro Jean Leclercq del Pontificio Ateneo Sant'Anselmo* de Roma, con ocasión del 70 aniversario de la fundación del Instituto monástico, y por el *Institut des Sources Chrétiennes*, con motivo del 80 aniversario de la colección.

Puede consultarse el contenido del coloquio en la web de Sant'Anselmo, y basta solo un vistazo para darse cuenta de la

¹ *Essere un santo a metà del XII secolo. Intorno alla "Vita prima" di Bernardo de Chiaravalle*, 5-8 dicembre 2022, Roma (www.anselmianum.com).

importancia de los temas tratados, tanto en torno a la persona y figura de san Bernardo, como a la confección y contexto histórico y literario de la *Vita prima* y su encaje en la hagiografía medieval, su género literario y su influencia y expansión a lo largo del tiempo.

Es de esperar que en un futuro no muy lejano se pueda disponer de las actas del coloquio ya impresas, lo cual sería disponer todos los interesados y estudiosos de un cúmulo de información sobre la *Vita prima* muy considerable.

Como hemos dicho, la edición de *Sources Chrétiennes* de la *Vita prima* consta de dos volúmenes (619 y 620). El 619, I tomo, recoge una amplia y documentada *Introducción* de Fr. Raffaele Fasetta, que contiene tres importantes capítulos: I. Génesis de la *Vita prima* e historia del texto. II. Los autores de la *Vita prima*. III. Lo sobrenatural en la *Vita prima*. Luego siguen unos abundantísimos y muy cuidados índices: escriturario, onomástico (nombre de los lugares bíblicos, autores y nombres de lugares, personas bíblicas y autores y nombres de personas). El volumen se cierra con una tabla de correspondencia entre la *Vita prima* I-II y los *Fragmenta Gaufridi*, además de una cronología sobre la vida de san Bernardo, desde su nacimiento hasta su canonización.

El II tomo (Nº 620), contiene una breve introducción, seguida de la correspondiente bibliografía, obras colectivas y estudios, parte muy importante dado que en este volumen cobra gran protagonismo la tarea realizada por Godofredo de Auxerre, redactor de los libros III-V de la *Vita prima*. Siguen dos anexos: Prefacio a los libros III-V y *Vita prima* V, 22 (redacción B). Los índices. Similares a los del I tomo, concluyen con un listado de las citas de las obras de san Bernardo.

Hasta aquí lo que podemos decir del contenido material de los tomos I y II.

La *Introducción* de Fr. Raffaele Fasetta es un auténtico tratado de investigación sobre lo que supuso todo el proceso de redacción y contenido de la *Vita prima*, abordando con una mirada escrutadora y amplia los estudios realizados hasta el presente respecto a la vida de san Bernardo y todos los aspectos relacionados con la *Vita*. Se podría decir muy bien que la introducción constituye de por sí todo un tratado de literatura bernardiana, pues repasa, interpreta y alude a los trabajos de investigación más importantes realizados en las últimas décadas.

La lectura de la introducción se transforma, pues, poco a poco en una actividad apasionada, al estilo de las grandes novelas que van introduciendo al lector en la trama de la obra sorprendiéndolo con nuevos detalles página tras página.

Hasta ahora no se había realizado una tarea tan minuciosa y exhaustiva sobre el texto y los autores de la *Vita prima*. La *Vita* fue un trabajo de colaboración, una empresa llevada a cabo por un grupo de amigos de Bernardo, y por unos personajes (Godofredo de Auxerre, Arnaldo de Bonnaval y Guillermo de Saint-Thierry) llenos de pasión y amor a su maestro, y deseosos de presentar una figura de Bernardo apropiada a la petición de su canonización.

El lector se quedará sorprendido al ver los aconteceres del texto, sus avances y retrocesos, las correcciones y cambios sufridos, la superación ante el “fracaso” de la primera redacción, la pasión de Godofredo de Auxerre por concluir, animar, orquestar y dirigir la obra. En realidad, una historia y un devenir literario que se repite a lo largo de los siglos en cualquier empresa de este calado. Godofredo

pronto vio que la *Vita* implicaba algo más que un mero relato para adjuntar a la carta de solicitud de la canonización de Bernardo. Se trataba en realidad de crear un “documento-espejo” (así lo llamamos nosotros) en el que pudiera mirarse y verse reflejada la Orden, la Iglesia y los autores.

Esta fue una tarea delicada, pues, como se aborda en el capítulo II de la *Introducción*, los tres autores eran muy diferentes, tanto en su personalidad literaria como en su formación, y cada uno entendía, o entendió de una forma cómo debía armonizarse el relato que se debía de hacer. Tras dudas, prórrogas, reinicios, acuerdos y desacuerdos, Godofredo de Auxerre consiguió el texto que buscaba y seguramente el día de la canonización de Bernardo (con la *Vita prima* ya a sus espaldas y concluida) fue el más feliz de su vida.

Si ya el primer capítulo sobre la génesis de la *Vita prima* resulta apasionante y se lee con creciente curiosidad, el II, sobre la personalidad y características de los tres autores, resulta altamente ilustrativo y entra en los ángulos casi íntimos de estos monjes medievales y su entorno monástico y eclesial, poniendo de relieve, con un realismo cargado de una mirada sanamente inquisitiva, las características de tres maestros de la hagiografía y de las letras monásticas. Tres hombres cargados de experiencia y que mantuvieron relaciones de gran envergadura con muchas personas de su época, dentro del mundo monástico, social y eclesial, muy conocidas por nosotros en otros relatos monásticos. No cabe sino rendirse ante la sencilla genialidad de estos tres monjes que deseaban no solo mostrar, y demostrar, la santidad de Bernardo, sino que, conociendo su época y su contexto, vehicularon su relato de modo de hacerlo lo más efectivo posible en el conocimiento de

sus coetáneos y en la demostración de la santidad de Bernardo y la que se vivía y desarrollaba en los monasterios cistercienses.

Como hemos dicho, será el mismo lector quien, tras la lectura de la *Introducción* sentirá un regusto de satisfacción y “edificación”.

Como dice el mismo Fasetta:

“Este texto famoso y fundamental para nuestro conocimiento de la vida y de la personalidad de Bernardo ha tenido una historia tormentosa y muy compleja. Hoy día podemos abordarla de forma un poco más segura gracias a los trabajos del ya fallecido A. H. Bredero, antiguamente profesor de historia medieval de la Universidad Libre de Amsterdam, quien exploró minuciosamente la abundante tradición manuscrita de la *Vita prima* y publicó los resultados de sus investigaciones en muchas obras fundamentales.

Sin embargo, Bredero no quiso o no pudo asumir la formidable tarea que le correspondía por derecho y se esperaba de él: realizar la primera edición crítica de la *Vita prima*. Lo hizo el P. Verdeyen, s.j., quien, tras la muerte del gran erudito holandés, aceptó el reto y publicó la *Vita* en el prestigioso *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis*. Verdeyen editó la edición original, que es también la más extensa, de la *Vita*, conocida como la recensión A; es la que se adjuntó como documento de apoyo a la primera petición de canonización de Bernardo, presentada por los cistercienses al papa Alejandro III en 1163. Tras el fracaso de esta petición, Godofredo de Auxerre emprendió una revisión completa de la obra; su trabajo dio lugar a la recensión B de la *Vita*, que fue presentada al papa Alejandro, al mismo tiempo que una nueva petición, en 1173. Esta vez, la petición de la orden cisterciense fue aceptada y Bernardo fue canonizado el 18 de enero de 1174.

En esta introducción nos hemos propuesto, en primer lugar, describir la génesis de la *Vita prima* y la historia de su texto, siguiendo el camino marcado por A.H. Bredero; luego tendremos en cuenta a los tres autores de la obra, y trataremos de arrojar luz sobre la forma en que cada uno ha percibido y dibujado la extraordinaria figura del abad de Claraval. Finalmente, trataremos de responder a una cuestión importante: ¿Qué

valor histórico podemos atribuir a esta biografía hagiográfica que trata de un gran hombre del siglo XII?”.

Tras la Introducción podemos ya pasar al texto bilingüe de la *Vita prima* y disfrutar de su lectura siguiendo la radiografía de las citas bíblicas y las ilustrativas notas a pie de página. Podemos decir que nos encontramos ante una traducción que ha sido realizada con el mismo mimo que toda la obra y cuyo resultado final no deja de sorprender, pues son inmensos los vericuetos recorridos por Fr. Raffaele Fassetta para llegar al claro del bosque desbrozando caminos y abriendo senderos.

Los apéndices añadidos, y señalados antes, son un complemento para encontrar una mejor comprensión de los capítulos de la *Vita*.

Además de su riqueza pastoral y espiritual también tiene un gran valor histórico, ya que ha sido y sigue siendo la fuente fundamental para conocimiento de la biografía de Bernardo, desde la obra clásica de Elphège Vacandard hasta la actualidad, y constituye una referencia esencial para todos los historiadores e investigadores que han estudiado la personalidad y la obra del santo. De hecho, sus tres autores formaron parte del círculo íntimo de Bernardo y fueron testigos oculares de muchos de los hechos que relatan. Sus enfoques diferentes y complementarios de la figura del Abad de Claraval permiten una lectura rica y matizada de su compleja personalidad.

La conclusión de la *Introducción* de Fassetta a la versión y traducción de la *Vita prima* se cierra con unas páginas que no podían faltar, llenas de buen juicio y equilibrio: “¿*Obra de historia, obra de devoción?*”.

Como él mismo aclara:

“La imagen de Bernardo que nos transmite la *Vita* tiende ciertamente a convertirse en una imagen de culto, pero sigue siendo muy viva y muy concreta, muy alejada de la figura estilizada de un santo de vidriera. Como hemos demostrado sobradamente, los tres autores formaban parte del entorno cercano de Bernardo y fueron testigos presenciales de la mayoría de los acontecimientos que relatan, o bien pudieron recibir información de primera mano o incluso confidencias del propio Bernardo”.

Y concluye:

«¿Cuál es entonces la credibilidad histórica de la *Vita prima*? Creemos que es grande. A pesar de la presencia de algunos tópicos hagiográficos y de la tendencia a ayudar a su héroe, la *Vita* nos ofrece un retrato de Bernardo perfectamente verosímil y que corresponde enteramente a lo que el abad de Claraval deja entrever de él en sus propios escritos, en particular en sus cartas. Por supuesto, cada uno de los tres autores arroja su luz personal sobre Bernardo, pero ¿qué historiador, por muy partidario que sea de la objetividad científica, no hace lo mismo? Sin embargo, creemos que este enfoque plural, lejos de desdibujar la imagen del santo, contribuye a arrojar luz sobre las diferentes facetas de su personalidad rica, compleja y a veces incluso contradictoria. Quisiéramos, pues, concluir esta larga introducción con las palabras de uno de los mejores especialistas anglófonos de Bernardo sobre el tema de la *Vita prima*: “La mayor parte de sus afirmaciones, salvo que pueda demostrarse lo contrario, tienen un *fundamentum in re*”».

No nos cabe, para finalizar, sino felicitar a Fr. Raffaele Fassetta porque el 30 de noviembre de 2023 recibió el *Premio Mabillon de la Academia Francesa por su traducción de la Vita Prima*. Nos parece un excelente reconocimiento de su largo y amplio, profundo y detallado trabajo a lo largo de muchos años.

Una edición crítica de esta altura y calado no puede menos de provocar admiración y lo que antiguamente se conocía por “emulación”, deseo de imitación. Hoy día no es muy común entre el gran público conocer varios idiomas, y menos el latín, por lo cual, si anteriormente dijimos que esta publicación supone *el fin* de una etapa sobre las investigaciones bernardianas en torno a la *Vita prima*, es muy de desear que también constituya *el inicio* de otra etapa en la que, al menos en español, podamos contar con una edición de la *Vita prima* a la altura de la publicada por *Sources Chrétiennes*.

Hace años *Cistercium* publicó la *Vita prima* (números 198 y 199, 1994, Vol. XLVI); pero en aquel tiempo no disponíamos aún de la versión de CCCM y se hizo sobre la versión de la PL. Es de reconocer que fue un excelente trabajo, cuya presentación se titulaba “Borrar y escribir mucho” (aludiendo a la tarea de Godofredo de Auxerre y sus compañeros). Aunque se hizo una revisión hace un par de años de esta traducción, cae por su propio peso que es necesaria una nueva y ajustada a las investigaciones recientes.

Quizá se haya olvidado que los cistercienses de la Congregación de Castilla destacaron por sus estudios bernardianos y sus volúmenes cimentados sobre la *Vita prima*, no solo vertiéndola al “romance”, sino ampliándola y adornándola con materiales entonces muy difíciles de conseguir. Nos estamos refiriendo, concretamente, en primer lugar, a la *Vida de san Bernardo* de JUAN ÁLVARO², monje de Veruela, escrita en 1597.

² *VIDA, PENITENCIA Y MILAGROS DE NUESTRO GLORIOSÍSIMO PADRE MELÍFLUO BERNARDO*, Traducida de latín en romance por Fray Juan Álvaro, monje teólogo de la misma Orden, del monasterio de Nuestra Señora de Veruela en el Reino

Seguidamente debemos citar las *Vidas de san Bernardo* del P. Cristóbal González, del monasterio de Valbuena, escrita en 1600³. Y, para terminar, la del P. Eugenio del Corral, monje, ex general de la Congregación de Castilla y monje de Valbuena, escrita en 1755⁴.

Ambos tres, y otros más, redactaron estas obras magníficas que fueron ampliamente celebradas y leídas hasta que llegó la debacle de la Desamortización y las comunidades cistercienses españolas perdieron en su mayoría edificios y bibliotecas. Solo quedaron ejemplares de estas obras en unos pocos monasterios de monjas, y hoy son localizables, también digitalmente, en bastantes bibliotecas públicas⁵. En algunos monasterios españoles actuales se pueden encontrar, y de la del P. Bravo tenemos una transcripción digitalizada disponible.

Esto quiere decir que la tradición de la *Vita prima* ha sido muy extensa en su difusión y muy grande y profunda en su influencia.

Es por esto que, teniendo ante los ojos la magnífica edición de *Sources Chrétiennes* abogamos por una nueva edición en español, tarea que, ciertamente, no es fácil, pero sí ilusionante.

Francisco Rafael de Pascual, oco.
Abadía de Viaceli,
Festividad de san Lucas Evangelista.

de Aragón, y al presente Vicario y Confesor en el monasterio de Nuestra Señora de la Zaydía de Valencia. Hay una doctrina sacada de las obras de S. Bernardo para los Religiosos y Religiosas que viven en los monasterios.

³ *HISTORIA DE LA ESCLARECIDA VIDA Y MILAGROS DEL BIENAVENTURADO PADRE Y MELÍFLUO DOCTOR SAN BERNARDO ...* Recopilada de nuevo y dividida en cinco libros, impresa en Valladolid, año de MDC.

⁴ *VIDA Y MILAGROS DEL DULCE DOCTOR Y PADRE DE LA IGLESIA SAN BERNARDO, ABAD DE CLARAVAL*, dividida en tres libros, Madrid 1755.

⁵ Consultar el *Catálogo colectivo del patrimonio bibliográfico español (CCPBE)*.